

das las edades— se puede transformar en bien, pensando en el refrán "más vale solo que.....". Es muy difícil estar gratamente acompañado para los que de verdad aman las libertades integrales. Por eso el matrimonio, cuando se van conociendo demasiado los del vínculo (que es pronto porque la parcela es pequeña), tienden a hartarse y a solicitar nuevos predios. ¡Oh! la sabiduría de Mahoma que inventó la pluralidad lícita.

Eso de aceptar lo que viniere solo por ser maduro, ¡tampoco!, se acepta, si, casi siempre lo que nos van dando, por nuestra educación o nuestra democracia; pero si las exigencias ajenas rebasan la honestidad y nos dan por detrás, (subjctivamente se entiende), justo será a cualquier edad poner el cartel de "prohibido el paso".

Sobre los olvidos de los demás hacia uno, tampoco nacen de la caducidad, también pueden ser fruta temprana. Efectivamente, el olvido debemos consentirlo, pero solo cuando el interlocutor no importa; cuando interesa debemos mandarle un recordatorio.

Efectivamente, no debemos autocarrojarnos a la cuneta, ésto también vale para todo tiempo de nuestro caminar.

El hacer de tragabolas, admitido cuando las bolas son anisetes, aspirinas u hostias, que para eso las hacen chiquititas y monas, pero no cuando son ruedas de molino, difíciles de tragar en cualquier edad.

El estar al pie del cañón, ¡viva Agustina de Aragón!, es nuestro deber en todo tiempo y lugar y sobre todo si los que están enfrente son franceses.

A lo del reparto de bienes, en toda edad y momento, es aconsejable aquella máxima del prócer mexicano don Benito Juárez: "el prometer no empobrece, el dar es lo que aniquila". (1)

Y sobre fray ejemplo no hay que olvidar que este solo cumple su cometido en su óbito, Deseemos por lo tanto que nos tengan mucho tiempo en la picota.

En fin, como ve no admito esa discriminación de viejos-jóvenes, mujeres-hombres, negros-blancos, rojos-azules, sanotes-tullidos, ricos-pobres, albañiles-arquitectos, tontos-listos. Todos semisapiems por el lado catalizador del AMOR. Y a quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga. ANTON

(1) He tenido muchos amigos, muchos, que han repartido sus bienes y no recuerdo ninguno que antes de morir no me haya dicho:

—Qué razón tenías, anda que si tuviera que hacerlo ahora..... pero después de la liebre ida palos en la madriguera.